

DR. GUILLERMO CALDERÓN NARVÁEZ

AMBIENTE TERAPEUTICO Y TRATAMIENTO FARMACOLOGICO, FACTORES BASICOS EN LA TRANSFORMACION DE LA ASISTENCIA HOSPITALARIA EN PSIQUIATRIA

DURANTE MUCHOS AÑOS el concepto del hospital psiquiátrico tradicional no fue modificado: grandes establecimientos albergaban a una gran cantidad de pacientes con trastornos psiquiátricos, alojándolos en recintos aislados, protegidos por medio de rejas y muy frecuentemente en condiciones infrahumanas. Generalmente se seleccionaban para la localización de estas instituciones, lugares apartados de las comunidades, ya que el objeto que se buscaba era el de aislar a este tipo de pacientes, protegiendo a una sociedad que no los comprendía y sí en cambio los temía.⁷

En las últimas décadas se ha dado un gran paso hacia adelante en la psiquiatría, al lograrse un cambio total en el concepto del hospital para enfermos mentales debido a dos circunstancias: Por una parte a la evolución de lo que se ha llamado "ambiente terapéutico" y por otra, al gran progreso logrado con el descubrimiento de los psicofármacos, medicamentos que han demostrado gran utilidad en el manejo de los pacientes con problemas mentales, ya sea modificando su núcleo psicótico o bien disminuyendo en forma considerable su peligrosidad.⁵

Debido a estos dos pilares de la psiquiatría moderna, los programas de salud mental han tenido que ser revisados en todas partes del mundo, con el objeto de prestar a la comunidad un servicio efectivo, dentro de un marco humano en la atención de este tipo de pacientes.

AMBIENTE TERAPEUTICO.—Las características del hospital psiquiátrico tradicional señaladas en párrafos anteriores, han sido transformadas por nuevas finalidades que han venido a substituir a las vigentes durante muchos años. En la actualidad se busca que el ambiente en que tiene que vivir el enfermo sea terapéutico de por sí, procurando que el hospital funcione como una comunidad, en donde el personal y los pacientes, constituyen partes integrantes de un solo organismo.

Los hospitales de tipo carcelario han sido substituidos por instituciones "abiertas", en donde el enfermo acepta su internamiento y colabora en el tratamiento. La psicoterapia y la ergoterapia ocupan actualmente lugares muy importantes dentro del marco terapéutico de estos modernos nosocomios; las áreas de terapia ocupacional, así como las depor-

tivas y recreativas, se ven frecuentadas por los pacientes que asisten a ellas libremente, sin coacción de ninguna naturaleza, lo que ha permitido un contacto más estrecho entre ellos y el equipo terapéutico, que no hubiera sido logrado si no existiera en los nuevos establecimientos este ambiente de libertad, de comprensión y de afecto. En estas mismas áreas funciona lo que se ha llamado "hospital de día", que consiste en que el paciente asiste al establecimiento durante el día para recibir el tratamiento biológico, farmacológico y psicológico que su caso requiera. Las ventajas de poder seguir vigilando a los enfermos por medio de este sistema durante un tiempo más o menos largo son evidentes y permiten un mejor control de post-cura y una mejor relación paciente-médico, disminuyendo al mismo tiempo el costo de estancia dentro del hospital.

En otras ocasiones el paciente acude a dormir al establecimiento (hospital de noche) cuando el medio socio-familiar se considera desfavorable para la evolución adecuada de su proceso terapéutico y por tal motivo se le permite trabajar durante el día y por las noches regresar al nosocomio en donde encuentra un ambiente protector, lo cual sólo puede lograrse en un medio adecuado, ya que un enfermo en remisión jamás volvería a los hospitales carcelarios que subsistían hasta hace algunos años.

Tratando de lograr una conexión cada vez mayor del paciente psiquiátrico con la comunidad, en años recientes se ha propugnado por el establecimiento de servicios psiquiátricos en hospitales generales, lo cual tiene por objeto el que el paciente no se vea discriminado, aislado y rechazado por la sociedad, sino que por el contrario sienta la impresión de que es uno más de los miembros de la comunidad, que va a recibir los beneficios del tratamiento en un nosocomio que de ninguna manera va a constituir una cárcel para él.

Este nuevo concepto de ambiente terapéutico ha permitido un servicio mucho más eficiente, que se ha traducido en estancias más breves, lo que a su vez permite que un mayor número de pacientes pueda recibir los tratamientos en un nosocomio determinado, ya que la experiencia ha demostrado que en estas condiciones pueden ser rehabilitados y reintegrados en un tiempo relativamente breve al ambiente socio-familiar.

MEDICACION ANTIPSICOTICA.—Por su gran eficacia y facilidad de empleo, los nuevos medicamentos antipsicóticos han venido a determinar

un cambio definitivo en el panorama de la psiquiatría. Por medio de ellos se ha logrado que los pacientes sean más accesibles, los estados de excitación aguda han sido disminuidos a su mínima expresión, los medios de contención se han eliminado, el contacto entre el paciente y el personal se ha facilitado² y el promedio de duración de los cuadros psicóticos ha disminuido notablemente.

La influencia que el uso de los psicofármacos ha tenido sobre los nuevos hospitales es definitiva y al respecto, debemos señalar que ya en 1958, en el Primer Congreso del Colegio Internacional de Neuro-Psico-Farmacología efectuado en Roma, se señaló que "con el uso de la quimioterapia, la estructura, el funcionamiento y el porvenir de los servicios hospitalarios en psiquiatría serían totalmente modificados".

En relación con el número de pacientes internados, se ha observado en general una tendencia a la disminución; así el Dr. Brill³, Comisario de Salud Mental en Nueva York, ha señalado que el número de enfermos hospitalizados en este estado ha decrecido en una forma considerable a partir de 1956, de tal forma que ya para 1958, se había registrado una disminución de la población total hospitalizada aproximadamente de 3,000 enfermos, contra un aumento de 8,000 que había sido previsto.

En otros países no se ha apreciado una disminución en el número de enfermos internados y esto puede ser debido, en algunos casos, al crecimiento demográfico desmedido, que hace que la necesidad de camas psiquiátricas sea cada vez mayor, pues si por una parte con los nuevos tratamientos se aumenta el número de enfermos mejorados que pueden salir del hospital, por otra el aumento de población determina una demanda mayor de atenciones en este sentido.

Debemos también considerar que la mejoría que se aprecia en los pacientes poco tiempo después de iniciado el tratamiento farmacológico, ha sido un factor básico en la transformación ya señalada de los servicios psiquiátricos en hospitales abiertos y con toda clase de actividades ocupacionales, recreativas y deportivas. El ambiente terapéutico, cuya importancia hemos señalado, seguramente no hubiera sido logrado tan fácilmente sin la ayuda de la quimioterapia¹.

Además, los estados de excitación han sido prácticamente eliminados con la consiguiente mejoría en

la conservación del equipo y de las instalaciones hospitalarias.

Sin embargo, es preciso tomar en consideración que el tratamiento farmacológico debe ser estrechamente vigilado cuando el paciente sale del hospital, pues una interrupción brusca del mismo, seguramente determinará una recaída, por lo que es preciso tomar en cuenta que el nuevo enfoque terapéutico obliga a contar con una serie de servicios extra-hospitalarios de amplitud cada vez mayor.

Estos servicios de consulta externa son necesarios porque permiten tratar un gran número de pacientes sin necesidad del internamiento que hasta hace poco era un requisito obligado en terapéutica psiquiátrica, y su papel es tan importante que Delay y Denicker⁶ han señalado que "en la concepción de un sector demográfico, considerado como la unidad sanitaria en psiquiatría, el dispensario con su equipo médico social, se transforma en el pivote de la asistencia médica psiquiátrica, mientras que la hospitalización deberá considerarse como una solución desesperada que solamente debe acogerse en último extremo".

Vemos por lo anterior la importancia tan grande que tiene en la actualidad en la terapéutica psiquiátrica el establecimiento de los servicios de internamiento parcial y el control adecuado de consulta externa.

Sin embargo y a pesar de todo lo que se ha dicho en este sentido la existencia de hospitales psiquiátricos sigue siendo básica para la atención de determinados tipos de padecimientos. En la mayor parte de los países, los viejos manicomios para la atención de este tipo de enfermos se encuentran en condiciones lamentables, sus instalaciones que fueron efectivas hace muchos años, son en la actualidad obsoletas y totalmente inadecuadas. El hecho de que la psiquiatría tienda en la actualidad a proyectarse a la comunidad, no debe hacer olvidar la circunstancia de que muchos enfermos tendrán que ser forzosamente internados y atendidos en establecimientos hospitalarios y que estas viejas instalaciones tienen que ser transformadas en establecimientos modernos en donde la atención que el enfermo recibe, pueda ser realmente efectiva, con el objeto de reintegrarlo en corto plazo al ambiente socio-familiar.

Por otra parte es un hecho importante que debemos considerar, el que el entrenamiento de los médicos especializados en esta rama de la medicina

debe también realizarse en un ambiente adecuado. El futuro psiquiatra clínico, cuya formación queda íntegramente en manos de los médicos que manejan los servicios asistenciales psiquiátricos y especialmente en los hospitales, debe encontrar un lugar más adecuado para conocer y comprender el campo cada vez más complejo de la psiquiatría, ya que hasta la fecha, solamente algunos médicos que por razones especiales sentían el llamado para atender a este tipo de pacientes, se entrenaban en los viejos hospitales en donde carentes de recursos y en condiciones muy desfavorables, no sólo para el tratamiento y manejo de los enfermos, sino también para su propia comodidad, tenían que ir aprendiendo los recursos que la clínica ponía a su disposición, en lugares inadecuados y muy limitados por lo que hace a la experiencia clínica y a la docencia, que lógicamente estaba íntimamente relacionada con la primera.

Hospitales modernos, con todos los recursos necesarios no sólo para el manejo correcto del paciente sino también para la instalación y entrenamiento adecuado de los jóvenes residentes, están logrando que el número de médicos que se interesan en esta rama de la medicina sea cada vez mayor, lo que indudablemente redundará en un plazo no muy largo en una solución, aunque sea parcial, de este problema que tenemos que confrontar en una gran cantidad de países especialmente en Latinoamérica, del número muy limitado de especialistas en la materia.

Por otra parte, estos hospitales habrán de lograr que un número mayor de médicos se inclinen por la rama clínica de la psiquiatría que es la que, en última instancia, va a resolver los problemas de salud pública de los países, ya que es evidente que en los últimos años tuvimos que observar que un gran número de especialistas se orientaban por el entrenamiento psicoanalítico, que sí bien tiene un papel reconocido dentro de la psiquiatría general, en el manejo de determinados problemas de grandes masas de población tiene notorias limitaciones, ya que en el campo de la salud mental es preciso abocarse a la resolución adecuada de un sinnúmero de problemas que se presentan en todos los países del mundo.

De acuerdo con lo expuesto en las páginas anteriores, en los programas de salud mental deben ser tomados en cuenta los siguientes aspectos:

1.—Los hospitales psiquiátricos existentes deben de ser transformados de acuerdo con los lineamientos modernos ya señalados, en instituciones abiertas,

acogedoras y cómodas, en las cuales pueda realmente establecerse un ambiente terapéutico.

2.—Si bien en muchos países se considera que la etapa histórica que estamos viviendo en psiquiatría, ya no amerita el que se construyan nuevos hospitales, es preciso aceptar el hecho innegable de que puede surgir la necesidad de tener en custodia a un enfermo mental, aunque debe procurarse que el período de internación involuntaria sea breve.⁸

Por otra parte, estos países que se rehúsan a construir nuevos nosocomios para enfermos mentales, generalmente ya cuentan con establecimientos suficientes en número y adecuados en cuanto a sus características arquitectónicas para el manejo de su población, pero si como hemos señalado las instalaciones son anacrónicas, es indudable que nuevos hospitales psiquiátricos deberán seguirse construyendo para substituir a las viejas construcciones por servicios adecuados y funcionales.

También debemos considerar que, si bien el número de internamientos ha disminuido, como ya señalamos, en forma considerable, no debemos olvidar que el crecimiento demográfico es cada vez mayor, especialmente en algunos países de la América Latina y por lo tanto el hospital psiquiátrico sigue cumpliendo su función y siempre habrá enfermos que necesiten ser internados para su manejo adecuado en establecimientos de este tipo.

3.—De acuerdo con la evolución de los procesos psicopatológicos, estas instituciones deben ser divi-

didadas en hospitales de tratamiento intensivo y de corta estancia, y en establecimientos de curas prolongadas en donde la actividad del paciente debe ser reglamentada para el beneficio del mismo, logrando al mismo tiempo una disminución en el costo de sostenimiento.

4.—Los servicios psiquiátricos en hospitales generales, el hospital de día y el hospital de noche, facilitan el tratamiento del paciente psiquiátrico y reducen el costo de su tratamiento.

5.—Los servicios de consulta externa deben ser incrementados dentro y fuera de los hospitales psiquiátricos y siempre el servicio que se preste debe estar en correlación directa con el que se proporciona en los hospitales correspondientes, lo que permitirá que en casos de recaída el paciente sea rápidamente hospitalizado controlando las crisis en un tiempo razonable.

6.—El uso de la psicofarmacología representa una erogación importante dentro de los presupuestos de salud mental⁴ pero, se ve compensada por la disminución de la estancia de los enfermos dentro de los hospitales.

7.—El concepto moderno de la proyección de la psiquiatría a la comunidad, constituye el futuro de la especialidad, pero para su adecuado enfoque es indispensable eliminar el gran número de hospitales psiquiátricos carcelarios que aún existen en los diferentes países y substituirlos por instalaciones modernas, funcionales y adecuadas.

REFERENCIAS

1. ACHAINTE, A. y BALVET, P.: *Influence des Chimiotherapies Sur l'évolution de la Psychiatrie. Actua-lités de Thérapeutique Psychiatrique*. Masson et Cie. Paris, 1963.
2. BALVET, P.: *Chimiothérapie et équipe soignante. Ac-tualités de Thérapeutique Psychiatrique. Deuxieme Série*. Masson et Cie. Paris, 1967.
3. BRILL, II. and PATTON, R. E.: *Analysis of 1955-1956 population fall in New York State Mental hospi-tals in first year of large scale use of tranquilizing drugs*. Amer. Journ. of Psychiatry 144 núm. 6, 1957.
4. CALDERON NARVAEZ G.: *La evolución de los con-ceptos de la terapéutica psiquiátrica y sus consecuencias en los programas de Salud Mental*. Salud Pública de México. Vol. IX. Núm. 4, 1967.
5. CALDERON NARVAEZ G.: *Realizaciones de las ac-tividades de Higiene Mental, Higiene*. Vol. XIX. Núm. 3, 1968.
6. DELAY J. et DENIKER P.: *Methodes Chimiothera-piques en Psychiatrie*. Masson et Cie Editeurs. Paris, 1961.
7. GREGORY, I.: *Psychiatry Biological and Social*. Saun-ders Co. Philadelphia and London, 1961.
8. QUERIDO A.: *La Salud Mental en los Planes de Sa-lud Pública*. Boletín de la Oficina Sanitaria Panameri-cana, junio de 1963.